

citado a las similares del interior para proponer la creación de un organismo que represente permanentemente a todos los estudiantes universitarios argentinos y de la conveniencia de que a la elaboración del proyecto que haya de formularse contribuyan los centros estudiantiles de las distintas ciudades universitarias. Agregó que, autor de la convocatoria a virtud del cargo que inviste, presidiría «ex officio» la reunión constituyente siempre que ello fuera de conformidad de los señores delegados. Habiendo manifestado sucesivamente las distintas delegaciones: que traían poder bastante de sus representados para resolver el asunto propuesto y que prestaban conformidad para tratarlo en esta reunión en la forma indicada por el presidente; éste designó al delegado por Buenos Aires, doctor Osvaldo Loudet como relator del proyecto de Federación Universitaria Argentina presentada por la de esta Capital, y seguidamente abrió la discusión. Este proyecto impreso en folleto, que corre agregado a esta acta, fué aprobado por unanimidad de las delegaciones presentes con las siguientes modificaciones adoptadas.

## Cambio de notas

«Estudiantes de Filosofía y Letras»: Mensaje a Julián Besteiro. — Buenos Aires, 1917.

Honra a los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires el bello gesto con que han adherido al movimiento en favor de Julián Besteiro, profesor de lógica en la Universidad de Madrid, condenado a cadena perpetua por motivos políticos. Sean cuales fueren las opiniones del profesor Besteiro, no podemos sino mirar con simpatía a todo hombre que sabe comprometerse y sacrificarse por sus ideales; y ya que es la posteridad, y no los contemporáneos, quien puede juzgar de la legitimidad de todo ideal que persigue un porvenir mejor, sólo podemos aplaudir el saludable ejemplo de carácter del profesor Besteiro. Para él no es la filosofía un entretenimiento profesional, ni una cavilación erudita, ni un camino para hacer carrera, ni un modo de disfrazar con palabras las creencias que es peligroso profesar; tampoco es un refugio para eludir los compromisos inherentes a la acción militante. Por todo ello le enviamos nuestro saludo amistoso al establecimiento penal de Cartagena y felicitamos a los discípulos de nuestra Universidad por el mensaje que a continuación transcribimos. — José Ingenieros.

«Buenos Aires, 29 de octubre de 1917. — Señor profesor don Julián Besteiro. — Universidad central, Madrid. — Distinguido profesor: El Centro estudiantes de filosofía y letras, haciéndose eco de la indignación que la afrenta inferida a la ciencia española, en uno de sus más dignos representantes, ha producido en el elemento estudiantil de esta casa, y movido por la convicción de que la bárbara sentencia que le ha llevado a la cárcel no es sanción social y jurídica de un acto delictuoso, sino el desesperado arbitrio de un gobierno impotente, rinde a usted el homenaje a que le hacen acreedor su labor científica y su sincera y batalladora acción en pro de las más caras conquistas del progreso.

Respetuosamente le saludamos. — Gregorio Bermann, presidente. — Joaquín Malmierca, secretario.»

«Julián Besteiro»: Respuesta al mensaje de los estudiantes argentinos.

Escrita ya la nota anterior, el presidente del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras nos ha comunicado la siguiente respuesta:

Penal de Cartagena, 22, XI 1917.

Señor Presidente del Centro Estudiantes de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Mi distinguido amigo: La noble solidaridad que revela la carta que me han dirigido ustedes, sería suficiente para compensarme de cuantos males han deseado hacer caer sobre mí los enemigos eternos de la verdad y la justicia.

Como dije a la junta directiva del Ateneo de Madrid, cuando me hizo el honor de visitarme en la cárcel, les digo a ustedes también ahora, que merece la pena ser condenado a reclusión perpetua con tal de dar ocasión a que tan brillantemente se manifieste la elevación espiritual de los elementos intelectuales y universitarios.

El vigoroso movimiento de opinión que ha producido mi condena es seguro que obligará a rectificar los errores cometidos por los gobernantes; cuando nuevamente recobre la libertad volveré al cultivo de mi profesión y a la lucha por mis ideales, más entusiasta que nunca por el estudio y la difusión de los conocimientos, más amante que nunca de la ciencia y de la democracia.

Con mi saludo más cordial para todos los estudiantes de Filosofía y Letras de Buenos Aires, reciba usted el testimonio de mi sincera amistad.

Su aftmo. amigo.— Julián Besteiro.

«De la Revista de Filosofía», año IV, nº 1.